EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

Fecha	Sección	Página
15.12.2008	Primera-Nacional	8

JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ
RAZONES
www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez www.mexicoconfidencial.com

Cárdenas, la coherencia y la respetabilidad

Para doña Amalia Solórzano,
con un abrazo solidario a Cuauhtémoc y la familia Cárdenas.

La foto del presidente **Calderón** junto con **Cuauhtémoc Cárdenas**, rindiendo honores a la señora **Amalia Solórzano de Cárdenas**, esposa del ex presidente **Lázaro Cárdenas** y madre del fundador del PRD, dice más que muchas declaraciones, sobre el respeto mutuo, la tolerancia y la posibilidad de convivir, con todas las diferencias lógicas de la política, en forma armónica y civilizada.

En el mismo espacio, en el velatorio de doña **Amalia**, horas después estuvo **Andrés Manuel López Obrador**: apenas tuvo un saludo protocolario con **Cárdenas**. A metros de él se encontraba el jefe de Gobierno capitalino, **Marcelo Ebrard**, pero **López Obrador** no se dignó ni siquiera a mirarlo, mucho menos a saludarlo. Más tarde llegó **Porfirio Muñoz Ledo**, que se ha cansado de traicionar su perdida amistad con **Cuauhtémoc Cárdenas**. La mayoría de los asistentes simplemente le puso mala cara o lo ignoró. En ese espacio, en el velatorio de esa gran mujer que fue doña **Amalia Solórzano** viuda de **Cárdenas**, no sólo se asistió a la despedida de un personaje importante de la historia reciente de México, sino también tuvimos una suerte de microcosmos de lo que es y puede ser el país del futuro... y el del PRD.

El presidente **Calderón** y **Cuauhtémoc Cárdenas**, como ocurrió con su hijo **Lázaro** cuando éste fue gobernador de Michoacán, han demostrado que se puede convivir, respetar, ser tolerantes y tener posiciones políticas diferentes, incluso encontradas, sin romper las formas institucionales y el respeto mutuo. Durante muchos años se dijo que **Cuauhtémoc** era el "líder moral" del PRD. En lo personal nunca me gustó ese término: lo de "líderes morales" suele ser una forma elegante de designar otro tipo de liderazgos, no siempre deseables. Pero, con el paso del tiempo, **Cuauhtémoc** se ha convertido, sin duda, en un referente moral y ético para buena parte de la clase política nacional, sobre todo si lo analizamos de cara al deterioro evidente que ha sufrido su partido en los últimos años, más durante el periodo de la hegemonía, que parece estar concluyendo, de **López Obrador**.

No se trata de analizar los aciertos y los errores que ha tenido **Cárdenas** a lo largo de su carrera política, lo que importa es su actitud ante la vida y el poder. Se trata de un político digno, respetado y respetable y con quien se pueden tener pequeñas o grandes diferencias pero con el que siempre se puede dialogar. El presidente **Calderón**, al honrar a doña **Amalia Solórzano**, no sólo estaba haciendo un evidente reconocimiento a una de las primeras damas más influyentes en la historia del país, sino también corroborando el respeto recíproco con **Cuauhtémoc Cárdenas**. No es un gesto menor.

Comparemos ese gesto, esa personalidad del fundador del PRD, con lo que estamos viviendo en estos días en ese partido y en la actua-

Continúa en siguiente hoja

ción del lopezobradorismo. El ex candidato presidencial, un personaje soberbio y arrogante, que divide el mundo entre los suyos (incondicionales por definición) y los demás, que siempre son considerados enemigos, no adversarios, no se dignó saludar a su sucesor, **Marcelo Ebrard**. El pecado de éste ha sido reconocer a **Jesús Ortega** como presidente del PRD cuando no era el candidato de **López**. Más grave aún: **Ebrard** ha dicho que quiere ser candidato presidencial, algo inaceptable para un personaje que cree que ese es su destino manifiesto.

La diferencia está en la personalidad. Después de las cuestionadas elecciones de 1988, muchos le proponían a **Cárdenas** que desconociera al gobierno, a las instituciones e incluso había quienes proponían trabajar en una suerte de movimiento insurreccional. **Cárdenas** apostó a consolidar instituciones y a trabajar en la transformación democrática del país, a crear un partido, el PRD, para consolidar su participación política, electoral y legislativa. Acertó y cometió errores: su momento más alto lo tuvo en 1997 con el arrollador triunfo en la Ciudad de México con el mejor discurso electoral que el PRD ha enarbolado en toda su historia. Pasaron los años, y **López Obrador** desplazó a **Cárdenas**: lo hizo traicionándolo y utilizando todas las armas del poder para consolidar su correspondiente liderazgo. Y lanzó una línea codiciosa, caminando siempre en el límite de la legalidad y que hizo de la agresión, desde la verbal hasta la física, una línea de conducta. Polarizó a la sociedad y puso a una mayoría en su contra. No aprendió la lección y lo que ha hecho desde 2006 hasta ahora ha sido ahondar la polarización, apostar al derrumbe de las instituciones y perdió en el camino el control del PRD: ahora trata de destrozarlo desde adentro. En esa carrera son aceptables y vistos con lealtad personajes que van desde **René Bejarano** hasta **Rosario Ibarra**, desde **Gerardo Fernández Noroña** hasta **Dante Delgado**, pero son desechados, considerados enemigos, desde **Cuauhtémoc Cárdenas** hasta **Jesús Ortega**, desde **Marcelo Ebrard** hasta **Ruth Zavaleta**.

En las últimas semanas ha trabajado para vaciar al PRD. Primero impulsó, con la disciplina acrítica de los dirigentes de esos partidos, una coalición entre Convergencia y el PT para tener su propia base partidaria. Luego, cuando la senadora **Josefina Cota** decidió regresarse a la bancada del PRD, de donde había salido "a préstamo" para que el PT pudiera construir su "propia" bancada legislativa, **López Obrador** le ordenó a **Ricardo Monreal** que dejara el grupo parlamentario del PRD, del que era subcoordinador, para convertirse en un senador más del PT. El tema no es político, sino de pesos y centavos y el lopezobradorismo quiere los millones que hacen la diferencia entre el ser o no una bancada en el Senado de la República. **Monreal** dijo que el suyo era un acto de coherencia. Lo será con **López**, porque no lo es ni con el PRD ni con él mismo.